TRABAJAMOS por la memoria colectiva

Gazeta
DEL SALTILLO

DEPARTAMENTO EDITORIAL
- Archivo Municipal de Saltillo -

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

AÑO X NÚM. 3 www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx CUARTA ÉPOCA SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2023



Mercados de antaño

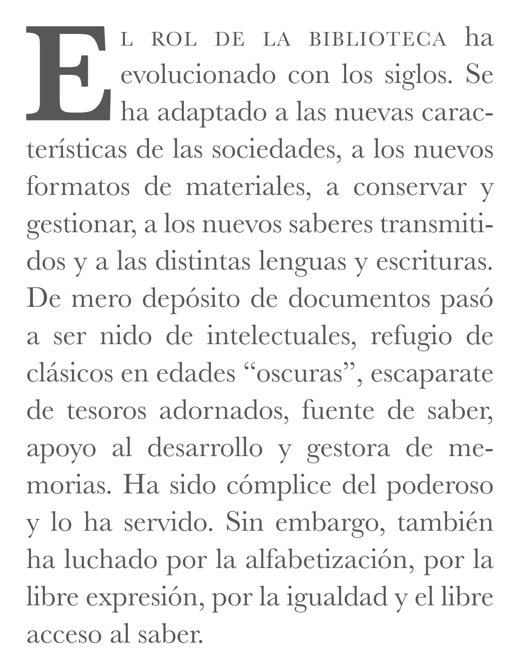
SALTILLO Y SU INTERCAMBIO COMERCIAL

Para no ser un FÓSIL MUSEÍSTICO



APUNTES DESDE LA BIBLIOTECA

EDGARDO CIVALLERO



El rol de la biblioteca ha evolucionado con los siglos. Se ha adaptado a las nuevas características de las sociedades, a los nuevos formatos de materiales, a conservar y gestionar, a los nuevos saberes transmitidos y a las distintas lenguas y escrituras. De mero depósito de documentos pasó a ser nido de intelectuales, refugio de clásicos en edades "oscuras", escaparate de tesoros adornados, fuente de saber, apoyo al desarrollo y gestora de memorias. Ha sido cómplice del poderoso y lo ha servido. Sin embargo, también ha luchado por la alfabetización, por la libre expresión, por la igualdad y el libre acceso al saber.

El bibliotecario pocas veces ha sido consciente del poder que descansa en sus manos y en sus decisiones. Inmerso en sus actividades tradicionales de conservación y organización, mareado quizá por los cambios vertiginosos que le han traído los nuevos tiempos, el bibliotecario parece no darse cuenta del importantísimo rol que puede jugar en la sociedad actual. Con el poder acumulado en una biblioteca —no importa lo pequeña que sea—, cualquier profesional de la información puede generar cambios y facilitar el progreso, en especial en aquellos grupos que por mucho tiempo han soportado condiciones tremendamente desfavorables.

Una biblioteca puede enseñar lo que desee enseñar, porque posee un arma que no se carga con pólvora, ni escupe fuego y muerte; es el arma más potente que existe sobre la Tierra: la información, y de ella florecen ideas, comprensión, conocimiento, inteligencia y cultura. Es poco lo que puede hacer una biblioteca para luchar contra las ausencias y desequilibrios que provoca la "brecha digital". Su rol más importante puede reflejarse en la solución de las razones intelectuales y educativas de la brecha (ausencia de capacitación y analfabetismo) y de sus consecuencias más graves (desigualdad de acceso al saber).

Tanto si establece acciones basadas en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como si no, la biblioteca —debe en todos los casos— planear un servicio que responda a los requerimientos de sus usuarios y que favorezca su inclusión social, su bienestar y su desarrollo. Por ello, en principio, las políticas bibliotecarias deben estar construidas específicamente para responder a las necesidades de este gremio. En este sentido, es preciso olvidar las modas, las palabras vacías, los programas inútiles, y concentrar los esfuerzos concretamente en la misión final de toda unidad de información: el servicio.

Los bibliotecarios deben despojar a sus unidades de información de toda cadena que limite, de alguna forma, el acceso al saber por parte de sus usuarios. Ya existen bastantes brechas, y vienen más, como para multiplicarlas y reproducirlas. Deben olvidar muros y estantes y convertir sus bibliotecas en entidades dinámicas y flexibles, que salgan de sus edificios para encontrarse con sus destinatarios en las calles, en las escuelas, en las asociaciones vecinales, en las organizaciones culturales, en los barrios carenciados.

Los bibliotecarios deben adquirir nuevas técnicas continuamente. Eso significa que deben abordar su profesión con la mente abierta, incluyendo en su acervo de herramientas a aquellas procedentes de otras áreas: historia, lingüística, educación, derecho... La bibliotecología no es un cuarto estanco ni un fósil museístico: es un verdadero arte, una disciplina que crece y evoluciona constantemente, como lo hacen sus usuarios. Es preciso, pues, aportar nuevas ideas, nuevos elementos que permitan a la profesión dar una respuesta adecuada a la sociedad moderna y a sus problemas.

La actitud a asumir se resume en dos palabras: "compromiso" y "acción". Compromiso con las personas que buscan en los servicios bibliotecológicos una ayuda, o que no los buscan porque simplemente los desconocen; y acción consecuente con el compromiso adquirido, más allá de toda ideología, preconcepto o prejuicio. No importa con qué "armas" se libre esta "batalla". El bibliotecario debe estar consciente de las oportunidades del libro; su acceso (presencial o electrónico) será conocimiento y participación en la toma de decisiones, lo que permitirá proporcionar una base para la lucha por la igualdad.

IMAGEN: Libros y documentos del Archivo Municipal de Saltillo. Foto: Miguel Sierra, 2018. Fototeca del AMS.

Edgardo Civallero nació en Buenos Aires. Desde 2018 vive entre las islas Galápagos, Ecuador, donde ha sido coordinador de la biblioteca y el archivo de la Fundación Charles Darwin, y Bogotá, Colombia, donde estudia una maestría en Archivística. Es licenciado en bibliotecología y documentación. Dirige el sitio: *edgardocivallero.com*, un espacio académico para la divulgación del conocimiento científico. Sobre el tema aquí abordado, se podrá conocer más en el texto: "La brecha digital y su amenaza en Latinoamérica", escrito por el propio autor.